

**INÉS SÁNCHEZ DE MADARIAGA: MATILDE UCELAY. ESPAINIAKO LEHEN  
EMAKUME ARKITEKTOA. LA PRIMERA ARQUITECTA ESPAÑOLA. THE FIRST  
SPANISH WOMAN ARCHITECT. EUSKADIKO ARKITEKTURA INSTITUTA.  
INSTITUTO DE ARQUITECTURA DE EUSKADI, 2021, 227 PÁGS.<sup>1</sup>**

**Ángela Giral**

Columbia University in the city of New York

ORCID 0000-0003-3998-7693

[giral@columbia.edu](mailto:giral@columbia.edu)



| Reseña crítica |

A primera vista este volumen podría parecer el simple resultado de barajar el juego de cartas reunidas por la autora y desplegadas en elegante abanico con tapas violeta que produjo como complemento del nombramiento de Matilde Ucelay Maórtua para el Premio Nacional de Arquitectura en 2006 (publicado en 2012). Pero el libro que tenemos en las manos incluye un nuevo ensayo en el que Sánchez de Madariaga, hoy reconocida internacionalmente como una experta en perspectiva de género en la planificación y el urbanismo, analiza de madura forma los obstáculos que se impusieron en el camino de Ucelay y como ésta pudo soslayarlos. El título de este ensayo ya lo dice: “Abriendo puertas: la vocación de una pionera.”

El emotivo ensayo que escribe Sánchez de Madariaga para esta edición, en la que conserva también el acervo de testimonios que hilvanó tan hábilmente en la primera tomando como modelo el libro de Hans Magnus Entzenberger sobre *El corto Verano de la anarquía*, es un canto feminista a la extraordinaria figura de la mujer que fue Matilde Ucelay Maórtua y sus circunstancias. La autora analiza los obstáculos que el franquismo le impuso y cómo ella pudo superarlos gracias a una especial fuerza y vitalidad, arropada por un lado del entorno familiar en que se crio y por el otro del carácter de un marido que no solo la apoyó, sino que siempre se sintió orgulloso de sus logros.

El interés del gobierno vasco de capturar para su reducido mundo esta figura cuyos padres, ambos, procedían de esta región, ha apoyado esta edición que por un lado

---

<sup>1</sup> Recibido/Received: 14/07/2022

Aceptado/Accepted: 22/07/2022

podríamos decir que limita su ámbito al no muy numeroso grupo de lectores vascuences, pero por otro le da alcance casi universal al incluir también una traducción al inglés. Aunque no sé si en la casa de los Ucelay se hablaba el idioma vasco, no cabe duda que los padres de Matilde Ucelay eran gente de temple recio y gran empuje en la defensa de sus ideales, como han sido siempre los habitantes de las provincias vascongadas. Pero los Ucelay residían en Madrid, y enviaron a sus cuatro hijas al Instituto Escuela, interesante experimento educativo que resultó de la conjunción de un grupo de educadoras norteamericanas con miembros de la Institución Libre de Enseñanza y que adquirió legitimidad por Decreto Real del 10 de mayo de 1918, siendo Ministro de Instrucción Pública Santiago Alba Bonifaz. Las norteamericanas cedieron el edificio de Miguel Angel 8, construido para el International Institute for Girls in Spain, conocido en Madrid como el Instituto Internacional, que había sido creado en 1893 por Alice Gordon Gulick, esposa de un misionero protestante de la iglesia congregacional, para la educación de las mujeres españolas.

El ensayo que Sánchez de Madariaga escribe para esta edición, fruto de su propia madurez intelectual y trayectoria profesional, deleita y levanta los ánimos en estos tiempos en que una ola de oscurantismo y represión antifeminista parece haber inundado al mundo -desde los Estados Unidos hasta Afganistán, pasando por tantos otros países. Sánchez de Madariaga sitúa a Ucelay en la historia de la participación y contribuciones de las mujeres a la arquitectura al mismo tiempo que se adentra en la monstruosa persecución que ésta sostuvo no sólo del sector público del franquismo, sino de sus propios colegas profesionales.

Inés Sánchez de Madariaga se tropezó, por así decirlo, con Matilde Ucelay cuando, gozando de una beca Fulbright, pasó dos años en la Universidad de Columbia, en Nueva York, donde obtuvo un Máster en Urban Planning y complementó sus ingresos trabajando por horas, muchas, muchas horas, en elaborar el primer pase para la catalogación del archivo personal de Félix Candela, que éste había depositado en la Avery Architectural and Fine Arts Library de esta Universidad hacía poco tiempo. Allí descubrió Sánchez de Madariaga la interesante correspondencia mantenida durante años por Candela con su “Amiga del Alma.” Sánchez de Madariaga se encontró allí las palabras y opiniones sobre arquitectura de esta interesante mujer que había trabajado calladamente y con tesón y disciplina, después de haber sido represaliada durante la postguerra. A su vuelta a Madrid buscó a Matilde Ucelay y desarrolló una entrañable amistad tanto con la arquitecta como con su familia...y siguió estudiando y buscando datos. Convertida en funcionaria del estado, fue de las primeras personas que requirió del Ministerio de Defensa la documentación sobre los procesos de la era franquista, y publica por primera vez en esta edición los referentes a la represión contra Matilde Ucelay.

Matilde Ucelay fue la primera mujer que acudió a la Escuela de Arquitectura y terminó los cursos en menos años de los previstos. También fue la primera mujer en recibir este Premio Nacional de Arquitectura del gobierno español, que, fundado en 1932, había sido otorgado a muchas figuras masculinas de manera casi anual, gracias a los esfuerzos de su campeona -Inés Sánchez de Madariaga-, que hoy nos entrega este espléndido libro.

## | Nota Biográfica |

**Angela Giral** ha dirigido las bibliotecas de arquitectura en las universidades de Princeton, Harvard y Columbia. Ha publicado extensamente sobre asuntos de bibliotecología y bibliografía de la arquitectura.